

J.A.P.

HNC/2661

HNC/30



ORGANO NACIONAL DE LAS JUVENTUDES DE ACCION POPULAR DE ESPAÑA

Año I

Redacción y Administración:
Serrano, 6

Madrid, 27 octubre 1934

Precio del ejemplar:
20 céntimos

Núm. 1

¡Queremos un Estado nuevo!

Frente a la generación escéptica de ayer, la J. A. P. cree en una España grande renovada. Máxima fe, seguridad en el renacimiento y en la reconstrucción. Movimiento nacional, en ar-

monía con las características del pueblo español. Recia personalidad autóctona, nervios de austera disciplina civil. Mano de hierro en el Poder, moralidad, justicia.

Austeridad salvaje contra las corrupciones vergonzosas

En los momentos duros en que el torrente revolucionario lo anegaba todo, porque abrieron las compuertas de los diques las manos suicidas de un sistema político y las de unos hombres que, teniéndolo todo, todo lo entregaron a la Revolución, surgió en la política española Acción Popular.

Era, y es, un movimiento nuevo y renovador. No tiene historia. No tiene nada que ver con la podredumbre política, con la injusticia social y con la ficción religiosa que hicieron posible la Revolución, y pusieron a España en los bordes de la ruina.

En oposición a la política de derechas aislada del pueblo, falta de fe en España, dirigida por intrigas de salón de aristocracia, Acción Popular busca y consigue el contacto del pueblo. No para halagar a la masa, sino para dirigirla, para conocer de cerca sus necesidades y sus aspiraciones, para fundar su actuación en las virtudes tradicionales de nuestro pueblo, que constituyen hoy la reserva moral de Europa.

Avanzadas de Acción Popular.

Las Juventudes de Acción Popular prestan servicio de avanzada en las vanguardias de Acción Popular. Es nuestra misión formarnos para estar a la altura de las circunstancias, en el mañana próximo que se precipita. No nos interesa la política menuda. No conocemos ambición ruin, porque tenemos la ambición más grande del resurgimiento de España. No pesan sobre nosotros las graves responsabilidades políticas del momento. Por eso nos elevamos sobre la incidencia diaria, marcando siempre el norte del Ideal lejano, brújulas nosotros mismos de nuestro ímpetu y de nuestra marcha.

Juventud de Acción Popular no dirige a Acción Popular, pero la eleva y la depura. Acción Popular nunca descenderá hasta convertirse en un partido más de los al uso,



JEFE: Desde este primer número de la revista J. A. P., las Juventudes de Acción Popular de España te saludan, con su viejo y tradicional saludo viril y marcial. Cuando parecía que iban a hundirse todos los cimientos de la tradición española, tú, con esfuerzo sobrehumano, recorriste los pueblos de España, levantando ánimos, electrizando masas, haciendo vibrar las fibras todas del alma nacional hasta conseguir una reacción magna, arrolladora, prometedora de días grandes para nuestra Patria. No eres un jefe político más. Tu figura es tan recia que no puede encuadrarse en un partido al viejo estilo. Eres jefe de la España que siente orgullo de su pasado y tiene fe en su porvenir; de un pueblo sufrido y laborioso que guarda todavía como un tesoro las viejas virtudes de la raza. En apretadas filas, llenas de disciplina civil, las Juventudes de España, el pueblo español, siguen tus inspiraciones, con la plena seguridad del triunfo.

con sus jefecillos y sus intrigas, sus ambiciones y sus fórmulas. El espíritu de los que la dirigen, la existencia de la J. A. P., y la misma juventud de nuestro jefe, nos sirven de garantía.

Artículos de nuestra fe.

Nuestro programa lo hemos formulado en diecinueve puntos tajantes, rectos y agudos como flechas. No pretendemos encontrar con ellos la resolución de tales o cuales problemas políticos. Nuestros puntos significan nuestra posición ante la vida. Son diecinueve artículos de una fe, exponentes de una decisión, de un optimismo, de una firmeza, de una seguridad en la lucha y en el triunfo.

Dios parece reservar a nuestras Juventudes una gran misión. Se hunde ante nuestros ojos una civilización y vislumbramos horizontes nuevos. Con valentía y con decisión nos preparamos para ser dignos de los tiempos, abriendo los cauces de un Estado nuevo. Un Estado nuevo en lo político, en lo económico y en lo social, más justo, más fuerte y más cristiano que el de hoy.

Somos ante todo providencialistas, sin descuidar por ello el poner en cada una de nuestras actuaciones toda la voluntad, entusiasmo y competencia de que somos capaces... Pero la mano de Dios se ve palpable en cada una de las incidencias de la vida de España. La liquidación de la grotesca Revolución española, es caso único en la historia de las Revoluciones. Hemos puesto nuestro esfuerzo y buena voluntad y todo lo demás Dios nos lo da por añadidura.

Tradición y sentido de España.

Máxima fe en España sobre todo. Orgullo alto de su historia, seguridad ahincada de su renacimiento. Frente a la generación escéptica de ayer se levanta la nuestra, con plétora de optimismos decididos.

En el primer número, en la primera página: ¡Justicia, justicia!

Descorremos de nuevo, con patriótica rabia, los cascados de oprobio que sellaron siete veces el sepulcro del Cid, pero no pretendemos recrearnos ante la tradición, y enhebrar endechas de tópicos bajo la luz de la luna. Buscamos la tradición para superarla. No nos estancamos en el pasado ni añoramos la vuelta a nuestro magnífico siglo XVI. Cada día tiene su afán y cada siglo su alma. Inspirándonos en nuestro espíritu tradicional pensamos en el siglo XXI, en la reconstrucción moral y material de España, hecha una gran nación potente y sana, en la que todos los españoles obren unidos, puesta la vista en supremos y colectivos ideales.

No tenemos por qué copiar del extranjero lo que hallaremos más pronto y mejor, estudiando con amor nuestra Historia, las grandes figuras de nuestros gobernantes y las doctrinas de nuestros tratadistas de Política. No tenemos por qué copiar a nadie, cuando los pueblos que se ponen como modelo están en continuas rectificaciones y no perciben con claridad su porvenir. Los entusiasmos histéricos sin sólido fundamento, encubren, a veces, falta de personalidad de los pueblos y de sus dirigentes; descubren, quizá, incluso inconfesables aberraciones morales. No. Nuestro movimiento es ante todo y sobre todo un movimiento nacional, arraigado en todas las características del pueblo español, dotado de recia personalidad autóctona, con nervios de austera disciplina civil.

Queremos una política nueva, que

se eleve sobre el pequeño caciquismo y el favor particular. Pedimos una austeridad salvaje, contra la corrupción vergonzosa de los favores grandes y pequeños. Exigimos una política de realidades constructivas, basada en la técnica y en la especialización, pero dirigida por aquel exaltado idealismo que permite a los hombres y a los pueblos acometer las sublimes locuras.

Un Estado nuevo que no anule la individualidad ni ahogue las legítimas libertades cristianas, pero impida en absoluto el envenenamiento del pueblo por las doctrinas disolventes, Mano de hierro en el Poder, para aplastar a los que quieran atentar contra la sociedad. Asistencia de los ciudadanos para cooperar a la acción de la Autoridad, de modo que una facción no se pueda imponer a la Nación, ni un partido político pueda paralizar por un instante siquiera la vida de la Patria.

Justicia social estricta.

Justicia social. Justicia social que acabe con los privilegios abusivos de los de arriba, y ponga freno a las coacciones injustas de los de abajo. Guerra al señoritismo vergonzoso de los que viven a costa de la sociedad, como plantas parásitas, sin aportar lo más mínimo al acervo común. Respeto a la propiedad, sí, pero entendiendo bien que, para exigirlo, no es razón bastante la de ser propietario. Hace falta saber ser propietario y cumplir los deberes individuales y sociales que

la propiedad lleva consigo. En el principio, el deber. Todos los derechos sirven para cumplir todos los deberes.

La economía no puede estar únicamente al servicio del interés particular, porque la Empresa no es cosa que pertenezca al paterno, como señorío primario y personal, sino que es oficio y menester común de todos los que en la producción colaboran. El Estado, con su poder coactivo, impedirá la lucha de clases y hará posible que la Sociedad se organice en un sistema exacto para coordinar todos los grupos que integran la nación.

¡Otra vez, Justicia social!

No más la división social en compartimientos estancos, como de castas o de razas contrarias; falsa de toda falsedad en la naturaleza, morbosamente cultivada por los que esperan obtener de ella bochornosas granjerías. Fe y patriotismo exigen de consuno la perfecta comunicación de todos los miembros de la Sociedad, sin mengua, sino con prestigio de las jerarquías. Las masas populares son esencia preciosa de la nación. Ninguna obra durable puede hacerse sin su incorporación a la tarea nacional y el esfuerzo primero ha de ser su rescate de las manos anti-españolas del marxismo.

Para ello, una vez más y siempre, Justicia social. Sépanlo claramente las clases elevadas que nos apoyan, los patronos y directores de Empresa que nos siguen: El

programa social de Acción Popular, mantenido por la J. A. P. en las avanzadas, no está hecho para permanecer en el papel. Se llevará a la realidad, sin espíritu de odio, con espíritu de amor, cueste lo que cueste, pese a quien pese. ¡Quédense afuera los fariseos, los usureros que se llaman de derechas, porque se dan golpes de pecho en la misa de una! ¡El que no cumpla con sus deberes sociales no puede ser de Acción Popular! La J. A. P. velará para que estos principios sociales, alma y entraña de Acción Popular, no puedan nunca quedarse en letra muerta. La J. A. P. vigilará su cumplimiento, con su brío mayor y su coraje.

Sirvan las líneas precedentes para exponer de rápida manera las directrices del movimiento nacional de las Juventudes de Acción Popular. Nuestra Revista las mantendrá y difundirá en cada número, atentos al movimiento político de cada día. no descendemos, no obstante, al detalle porque a la J. A. P. le interesa más el porvenir que el presente. Fieles a nuestra fe y nuestro patriotismo, por Dios y por España.

===== Jóvenes de Acción Popular

Llevad en vuestras solapas la insignia de la J. A. P.

Les Petits Suisses

LA CASA MAS IMPORTANTE DE CALZADOS DEL MUNDO

SIEMPRE CREADORES DE LA MODA

Para Señoras un zapato precioso para cada uso, para cada traje.

Zapatos bonitísimos, propios de oficios y fortísimos, casi... irrompibles.

30 suelas distintas, en calzados de Caballero; siempre creaciones originales y fuertemente bellos, y además... gratis.

UN DIA DEL MES TODO GRATIS

Día gratis del mes de septiembre en Sevilla, 8, el día 7; en Fernando VI, 17, el día 12; en Gran Vía (Peñalver), 8, el día 20

No es lícito hablar en nombre de la técnica, de la economía o de la conveniencia general, para apagar las legítimas ansias de justicia social de las clases trabajadoras, ni pueden esas ideas prevalecer, con ser respetables, sobre el derecho de vida, de descanso, de alegría sana de higiene y de previsión de los que colaboran en la empresa industrial.

Trabajo y Capital

según las doctrinas de León XIII y Pío XI, por Tomás de la Cerda. «Los aciertos de exposición y plan convierten a "Trabajo y Capital" en obra original y acabada». (ABC, 30-11-33.) Ediciones FAX. Plaza de Santo Domingo, 13. Precio: 5 pesetas.

Los 19 puntos de la J. A. P.

- 1.º Espíritu español.—Pensar en España.—Trabajar por España.—Morir por España.
- 2.º Disciplina.—Los jefes no se equivocan.
- 3.º Juventud.—Fe.—Arrojo.—Voluntad.—Espíritu joven en la política nueva.
- 4.º Derogación de la legislación sectaria, socializante y anti-española.
- 5.º Familia cristiana frente a modernismo pagano.
- 6.º Fortaleza de la raza.—Educación premilitar.—Abolición del soldado de cuota.
- 7.º Libertad de enseñanza.—Los hijos no son del Estado.
- 8.º El amor a la región, base del amor a España.
- 9.º Especialización.—Más preparación y menos discursos.
10. Nuestra revolución es justicia social.—Ni capitalismo egoísta, ni marxismo destructor.
11. Más propietarios y más justa distribución de la riqueza.
12. Guerra al señoritismo decadente y a la vagancia profesional.—Reconocimiento de todas las actividades.—Trabajo para todos.—El que no trabaje que no coma.
13. Antiparlamentarismo.—Antidictadura.—El pueblo se incorpora al Gobierno de un modo orgánico y jerárquico, no por la democracia degenerada.
14. Reconstrucción de España.—Guerra a la lucha de clases. La economía al servicio de la Nación.
15. España, fuerte, respetada en el mundo
16. Primero, la razón.—Frente a la violencia, la razón y la fuerza.
17. Prestigio de la autoridad.—Poder ejecutivo fuerte.—Prevenir, mejor que reprimir.
18. Ante los mártires de nuestro ideal: ¡Presente y adelante!
19. Ante todo, España, y sobre España, Dios.

El liberalismo económico ha fracasado; un tercio de la población del mundo está desocupada. Una de sus bases, el dominio por Europa de grandes imperios coloniales, falla al construir éstos nuevas economías. El Tratado de Versalles deshizo el equilibrio económico de Europa. Los viejos dogmas se derrumban. La aurora de un mundo nuevo aparece en el horizonte.

Hijos de Loreto Díaz

TALLERES DE
CARPINTERIA

Justiniano, 10 - Teléf. 36529

Butragueño

Vestidos + Abrigos
Trajes sastre

Lagasca, 30 - Teléfono 50043

HECHURA SASTRE - SEÑORAS

Confección
esmerada

San Bernardo, 12 - Tel. 16466

PALOMEQUE

Arenal, 17. - Madrid

Esculturas de madera y pastas de madera • Crucifijos • Estampas • Tarjetas postales para la enseñanza. Objetos para regalo • Restauración de objetos de arte.

Un capitalismo que sólo sirve para beneficiar a unos pocos privilegiados no es cristiano, no es nacional. Nuestras ideas madres son esencialmente nacionales, con objeto de que sirvan para avivar la solidaridad de todos los españoles y nunca para someter a la mayoría de los españoles a unas oligarquías políticas o económicas.

Ante los mártires del ideal

¡PRESENTE Y ADELANTE!

- | | |
|---|-------------------------|
| SALVADOR MORALES, de Acción Popular, de Real de San Vicente (Toledo)..... | † 8 agosto de 1932. |
| DOMINGO IZQUIERDO, de Derecha Regional Valenciana, de Masagranell..... | † 30 marzo de 1933. |
| JOSÉ RUIZ DE LA HERMOSA, de la J. A. P., de Daimiel (Ciudad Real)..... | † 3 noviembre de 1933. |
| JOSÉ ESCRIBA GREGORI, de Derecha Regional Valenciana, de Fuentecarroz..... | † 16 noviembre de 1933. |
| REYES REDONDO PAVÓN, de Acción Popular, de Los Navalmo-
rales (Toledo)..... | † 16 noviembre de 1933. |
| ENRIQUE RODRÍGUEZ ESTALLES, de Derecha Regional Valenciana (Valencia)..... | † 17 noviembre de 1933. |
| JUAN ALONSO FERRERA, de Acción Popular, de Sevilla..... | † 19 noviembre de 1933. |
| VEREMUNDO BODELÓN, de Acción Popular, de Ponferrada (León)..... | † 18 noviembre de 1933. |
| FRANCISCO PUCHALES CHULIA, de Derecha Regional Valenciana, de Torrente..... | † 19 noviembre de 1933. |
| DOMINGO HUETE, de la J. A. P., de Cuenca..... | † 29 noviembre de 1933. |
| CARLOS MAÑAS, de la J. A. P., de Cuenca..... | † 29 noviembre de 1933. |
| JOSEFA MARTÍN, de la Asociación Femenina de Acción Popular, Parla (Madrid)..... | † 9 diciembre de 1933. |
| JUAN JUNQUERA MELGAR, de Acción Popular, de Valverde (Zamora)..... | † 12 febrero de 1934. |
| RAFAEL ROCA DE ORTEGA, de la J. A. P., de Madrid..... | † 20 abril de 1934. |
| FRANCISCO GUTIÉRREZ NAVARRRO, de Acción Popular, de Alzaina (Málaga)..... | † 11 julio de 1934. |

Carbones "Diamante"

Fernández de la Hoz, 8
Teléfono 42056

LECHERIA

Leche pura de Vacas y Cabras
a 0,70 pesetas litro.

Embajadores, núm. 2
Viuda de Neira

Vinos de Mesa garantizados.
Vinos generosos y licores.
Cosecha propia.

Rafael Fernández
Colón, 13

Frente al abuso capitalista, la J. A. P. ha de sentir una sana audacia. Por muchos perjuicios que en el orden económico esta audacia pueda ocasionar, ninguno tan grave como la anarquía social que sucedería a la etapa de un capitalismo egoísta que consumaría la ruina de España.

La movilización civil de la J. A. P. ha respondido al primer punto de su credo

¡Pensar en España; trabajar por España; morir por España! La juventud, en pie, dió el pecho a las fuerzas coaligadas de la anti-España. De día y de noche, con defensa y sin ella, en medio de peligros, con privaciones y fatigas, nuestros movilizados demostraron que en la J. A. P. existe un espíritu, una organización, una disciplina, una voluntad y una potencia civil sin precedentes.

"Pensar en España. Trabajar por España. Morir por España". Así reza el primero de los diecinueve puntos de la J. A. P., solemne y unánimemente aclamados en el magno y memorable acto de El Escorial, y así, pensando en España, dimos el pecho a la revolución, nos enfrentamos valerosa y decididamente con sus enemigos; trabajando por España, pusimos en juego cuanto somos y valemos, ofreciendo con generosa largueza nuestras vidas, demostrando que las Juventudes de Acción Popular tienen henchido su pecho de la rancia hidalguía del pueblo español, de las esencias sublimes de nuestra Historia, que quería ser torpemente torcida en su glorioso camino, por las fuerzas coaligadas de la anti-España.

La constante amenaza revolucionaria había mantenido alerta nuestras organizaciones, cuya pujanza y brío se hizo patente en los actos de El Escorial y Covadonga, ¡magníficas demostraciones de la fe que en España tiene su juventud!, y los cuadros directivos trabajaban incansablemente en preparar los elementos que habían de hacer frente a la huelga revolucionaria. Nuestra movilización civil estaba organizada antes del verano, en pequeña escala funcionó en anteriores ocasiones (huelga de periódicos, Asamblea de Agricultores Catalanes, etc.); pero la magnitud de los acontecimientos que se avecinaban nos obligó a una reorganización, a una revisión detenida de las fichas, a un nuevo encuadramiento por profesiones o aptitudes, a un ensanchamiento en los menesteres que debíamos realizar y suplir; y la solución de la crisis como la voluntad de España quería, fué el pretexto que desató la huelga, paralizándola la vida de la ciudad, hizo que los buenos ciudadanos, deseosos de cumplir con su deber, vinieran a enrolarse en nuestra bisona movilización, aumentando enormemente el trabajo de nuestras oficinas, llegando a funcionar hasta siete mecanógrafos voluntarios que, en jornadas intensivas, trabajaban hasta altas horas de la noche, atendiendo ofrecimientos y expidiendo carnets, una vez identificados los peticionarios, y determinadas con exactitud sus funciones futuras.

Todas nuestras oficinas y locales fueron dedicados a la movilización; nuestra Casa fué uno de los centros nerviosos en la acción contrarrevolucionaria.

Nuestras "secciones técnicas" se pusieron en movimiento, comenzaron a actuar con decisión, agilidad y eficacia; sólo la J. A. P. pudo presentar a las autoridades y Empresas particulares gente organizada y preparada para cubrir las necesidades del momento. Todas las peticiones de servicios hechas a la J. A. P. fueron cumplimentadas con rapidez y entusiasmo, y en todas circunstancias, de día y de noche, con defensa y sin ella, sin importar peligros, privaciones ni fatigas.

¡Movilizados!

Una vez dada la orden de movilización a nuestros jóvenes, concurrieron éstos en avalanchas a nuestro domicilio social, dispuestos a salir a donde se les ordenase, y el primer servicio que era menester atender fué el de comunicaciones y transporte. La sección de automóviles movilizó unos trescientos, entre ellos treinta camionetas, y aunque muchos coches eran conducidos por sus propietarios, otros habían sido ofrecidos sin conductor, por lo que fué menester poner inmediatamente en acción

la sección de conductores, que no sólo llevaban nuestros coches, sino que los ofrecimos a las autoridades militares y al Gobierno civil para conducir turismos, taxis, camiones de transporte, de abastos, de limpiezas y coches de pompas fúnebres. En huelga el servicio público las autoridades no disponían ni de personal ni de vehículos para acudir a los casos urgentes. Nuestros coches movilizados estaban en todas partes; para llevar soldados, Guardia civil y de Asalto; para llevar los muchachos de los relevos en las centrales eléctricas, fábricas de gas, estaciones de ferrocarril, etc.; en los servicios que el Gobierno civil requería; en la vigilancia y protección de iglesias y conventos. Se organizó un servicio en las Comisarias, enviando tres coches a cada una, con dos muchachos de defensa, que prestaron mas movilidad a la fuerza y actuaron día y noche en los puestos de mayor peligro.

Incidentes.

Numerosos fueron los incidentes a que dió lugar el cumplimiento de estos cometidos, uno de ellos fué, que un coche de pompas fúnebres chocó con otro automóvil. Cuando entre ambos conductores se iban a producir las acostumbradas manifestaciones de desagrado, se reconocieron sus ocupantes como miembros de la J. A. P., prorrumpiendo en vivas a España y a la J. A. P. Otro coche de pompas fúnebres dirigido y protegido por miembros de la J. A. P., que volvía de realizar su piadoso cometido, fué cercado por un numeroso grupo de revoltosos y gracias a la serenidad y sangre fría de nuestros muchachos salieron sin daño del encuentro.

Protección ciudadana.

Paralelamente a esta sección y en íntima relación con ella, siendo su verdadera base, funcionó la sección de "protección ciudadana" integrada por los grupos de defensa de la J. A. P., que en todo momento estaban dispuestos a dar protección a los diferentes servicios, que muchas veces se prestaron entre el silbido de las balas y bajo la amenaza de los huelguistas, repeliendo con serenidad y energía la agresión revolucionaria, dando así muestras del más alto valor ciudadano. Ocuparon especial atención de esta sección, la preparación de la defensa, verdadera guardia militar, de nuestra Casa de Acción Popular y el domicilio de nuestro Jefe.

Al paralizarse la circulación de tranvías y del "Metro" nos ofrecimos a las empresas, y aunque éstas de momento no pensaron en aceptar nuestros servicios, después los socios de la J. A. P. fueron utilizados como conductores, cobradores, guardaaguas y protectores.

Para el servicio de limpieza se contaba desde el primer momento, con los elementos materiales de los parques de limpieza, si bien en algunos hubo de tropezarse con la oposición pasiva de los encargados, y de acuerdo con el Coronel delegado del Gobierno, pusimos en movimiento casi todos los camiones de limpiezas, conducidos por muchachos de la Juventud, y con las correspondientes cuadrillas de barrenderos y grupos de protección.

Alumbrado.

Los servicios de alumbrado, tan esenciales en estos difíciles momentos en que la oscuridad es cómplice de la revolución, amparando sus siniestros planes y

deprimiendo el espíritu de la población civil, han sido asegurados por equipos de técnicos movilizados por la J. A. P., estableciendo turnos (que la mayor parte de las veces no turnaron), de manera que los servicios podían continuar así ríes enteros. Los de las subestaciones eléctricas han salido en casos de ataque a repeler la agresión en unión de los soldados y, con el apoyo de estos, han procedido a cacheos y detenciones. Se prestó servicio en las subestaciones de la Hidráulica de Santillana, de Oñte, Abascal y San Bernardo; del 6 al 14 de octubre prestaron sus servicios en esta Compañía treinta y seis miembros de la J. A. P. durante unas 1.010 horas. A la Compañía de Saltos del Alberche se le proporcionó personal para la subestación del puente de Vinuesa. Con personal especializado se constituyó un equipo que, desde el 7 de octubre estuvo en la Central térmica de Mazarredo, prestando servicio desde las cinco de la tarde a las ocho de la mañana, trabajando unas 715 horas. Además de estos servicios fijos, se prestaron otros no menos importantes, en automóviles volantes de reparación de las líneas que a Madrid conducen fluido eléctrico, asegurando el alumbrado de la población y la fuerza motriz para los servicios indispensables. Así se acudió rápidamente y se arreglaron los desperfectos en la calle Víctor Hugo, en un registro subterráneo de la calle de Alcalá, en una línea de alta tensión en el Cerro de los Angeles, en la subestación de las Ventas, en la línea de Pueblo Nuevo, etc.

En la Fábrica de Gas, han dirigido su funcionamiento un grupo técnico de la J. A. P., auxiliados por cincuenta muchachos de la movilización civil, que no sólo realizaron los menesteres más duros, como cargar carbón, y actuar de fogoneros, sino que coadyuvaron con los soldados a la defensa de la misma.

Podemos citar como dato curioso, que el Gasómetro fué entregado a la Compañía con más presión que la que tenía en el momento de hacernos cargo del mismo.

Asegurada la protección de gas y de energía eléctrica, era menester salvaguardar las farolas de alumbrado, que fueron desde el primer momento objeto de destrozos por parte de los huelguistas. Se organizó un servicio de tres camionetas, con faroleros *amateurs*, escaleras y protección, que recorrieron constantemente las calles del casco de la población, arreglando faroles, cambiando camisas y, por las mañanas, cerrando las llaves de paso para evitar pérdidas de gas.

Al conocerse que enfrente de la casa del Jefe estaban apagadas las luces de gas, hubo verdadera porfía en concurrir allí a arreglarlas, y trepando a los postes, quedó la calle más iluminada que nunca.

En cuanto a Abastos, se efectuó, en primer lugar, la descarga y transporte desde las estaciones a la Plaza de la Cebada, mereciendo especial mención el servicio efectuado en la de las Delicias, en la que se puso con fines de Abastos, un tren de catorce unidades a la disposición del Gobierno civil con objeto de transportar ganado, servicio que se llevó a efecto bajo el constante tiroteo de los huelguistas, que eran contestados por los conductores desde las garitas. La estación de las Delicias ha funcionado merced al esfuerzo de doce movilizados—uno de los cuales con 38 grados de fiebre no quiso abandonar el servicio hasta ser relevado a las veinticuatro horas—, quienes tan pronto habían de cargar de agua y carbón la máquina, como habían de repeler los ataques de que eran objeto. El segundo día de huelga organizaron un tren con el fin de llevarlo hasta Talavera, viéndose interceptados en su paso al llegar a Villaluenga, lograron vencer los obstáculos, y el tren siguió adelante gracias al valor y serenidad de los jóvenes.

Otro servicio no menos importante, pues el ayuno de noticias periodísticas trae como secuela inevitable el correr de bulos y rumores, fué la venta de periódicos de Derechas que se tiran con personal no marxista—*El Debate, Informaciones, A.B.C., La Nación*—, los cuales no dejaron de publicarse un solo día, vendiéndose gracias al esfuerzo de nuestras Juventudes, tanto en los puestos oficialmente señalados al efecto, como en camiones y en grupos por la calle. También se organizaron grupos, que en los mercados y mercadillos callejeros vigilaron la venta de artículos de primera necesidad para evitar alteraciones, tanto en sus precios, como en las pesas y medidas.

En provincias.

Las J. A. P. de provincias estuvieron animadas del mismo espíritu, y con admirable valor cívico prestaron decididas y entusiastas, su colaboración a las autoridades. Pocas noticias han llegado aún hasta nosotros, pero con gran satisfacción podemos señalar algunos casos conocidos; en Asturias nuestras Juventudes fueron militarizadas, batiéndose al lado de las tropas y actuando bajo los mandos castrenses. En Santander auxiliaron a las tropas, transportando gasolina y útiles para la aviación. En Segovia prestaron tan decidido apoyo al Gobierno civil que motivaron un efusivo y alentador saludo de gracias de la primera autoridad de la provincia.

En La Coruña condujeron tranvías, establecieron un completo servicio de automóviles y se ofrecieron para realizar el servicio de limpiezas.

En Bilbao contribuyeron, con la Guardia civil y de Asalto, al mantenimiento del orden y realizaron diversos servicios públicos.

Villarrobledo (Albacete) y Tarazona fueron testigos de hazañas heroicas. En la primera de dichas localidades los revoltosos atacaron su domicilio social; no teniendo armas de ningún género, pero llenos de audacia y valor, apagaron las luces, abrieron de par en par las puertas, como esperando el ataque, y fingiendo aprestarse a desesperada defensa. Durante toda la noche estuvieron fuera los "valerosos" huelguistas, pero no se atrevieron a penetrar. En la segunda población, al ser agredida la Guardia civil, se unieron a la defensa de los guardias, con trabucos y hoces, los que no tenían otras armas.

Al lado de esta actividad masculina no podía faltar la nota simpática dada por la Juventud Femenina, que tan solícita atendió a la alimentación y suministro de los enseres necesarios para cubrir las necesidades cotidianas de los movilizados—muchos de los cuales en el primer día de huelga pasaron sin cena y no durmieron—, contribuyendo con sus atenciones y obsequios a hacer menos ingrata la dura labor de los jóvenes.

¡Adelante, jóvenes que constituís la J. A. P. española!

¡Por Dios y la Patria, a vencer o morir!

PAÑOS DE BEJAR

Pañería Red de San Luis

Pañería, Sederías Red de San Luis. Conde Peñalver, 3, esquina Hortaleza

PAÑOS INGLESES

Pañería Red de San Luis

En camino hacia la nueva y definitiva España

La J. A. P. recorre en sus Asambleas las rutas gloriosas de la tradición española. La intentona revolucionaria no es más que una tregua para futuras y magníficas concentraciones.

22 de abril de 1934. Lonja del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, erigido por Felipe II en conmemoración de su victoria de San Quintín, santuario de la raza, relicario del arte. Cincuenta mil personas, casi todos hombres jóvenes. Se está celebrando la clausura del primer Congreso de las Juventudes de Acción Popular. Misa, lectura de los nombres de los mártires del ideal—;Presente!—, aclamación de los ya célebres diecinueve puntos, dosis concentrada de un programa católico, patriótico y social. Discurso del que presidía las Juventudes: Valiente; arenga de Gil Robles, aclamado frenéticamente, el guía y caudillo de las mismas.

Está nevando durante el acto entero; nadie se mueve. Hay frío en los cuerpos y calor en las almas. Las polícromas banderas ondean al viento.

Las fuerzas marxistas, al servicio de poderes ocultos e internacionales, han querido impedir el acto, llegando para ello al asesinato incluso—un recuerdo emocionado a ti, Rafael Roca de Ortega, primer caído de la J. A. P. madrileña—, nada consiguen. Primero, la razón; con-

tra la violencia, la razón y la fuerza.

Fué la Asamblea de El Escorial una concentración de toda España; luego vendrán las reuniones regionales. Primero en Covadonga, 8 de septiembre, al siguiente día del que se conmemora a la Santina, que ayudó a Pelayo a rechazar la invasión musulmana, comenzando así una ingente lucha secular. También aquella vez las gentes antiespañolas y seudoobreras, aliadas ahora a la inacción de aquel funesto gobernador, a quien un mes después había de sorprender una tragedia grandiosa y apocalíptica, fueron vencidas por la decisión de los muchachos de la J. A. P.

La intenciona revolucionaria, felizmente vencida, no significa más que un retraso breve en la serie de las futuras Asambleas, con la seguridad de su grandioso éxito, ya que, cuando el marxismo parecía una seria amenaza, nuestras solas fuerzas domineaban sus furias; hoy en que España entera está dispuesta a que no vuelvan a repetirse, ni el culpable abandono de muchos que detentaban la autoridad, ni la "trituración" de las fuerzas armadas.

ni los preparativos descarados de rebeldía, recorreremos las rutas gloriosas de nuestra tradición en viaje triunfal, evocador de glorias pretéritas, que haremos que pronto vuelvan a ser actuales.

Así, por lo tanto, luego de estar en El Escorial y en Covadonga, iremos a Padrón, la antigua Iria Flavia, lugar donde fueron desembarcados los restos de nuestro santo patrono, el Apóstol Santiago; a San Juan de la Peña, la Covadonga pirenaica, cuna a su lado del rescate de España a la morisma; al campo de Calatrava, evocación de las Ordenes de Caballería, monásticas y militares a la par; a Almodóvar del Río, do está el más bello castillo árabe de la península, como perenne

No ahuyentar el capital, no cegar las fuentes de riqueza; pero una sociedad cristiana no puede tolerar que una parte de la misma gima en la indigencia.

recuerdo de una raza que tanta influencia tuvo en nuestra historia; a Lluch, el venerado monasterio mallorquín, sito en aquella maravillosa isla que ornaron con el perfume de su santidad Ramón Llull, Catalina Thomas y Junipero Serra; a Granada, término de una epopeya de ocho siglos; a Guadalupe, la Virgen de los conquistadores del Nuevo Mundo; a Medina del Campo, donde murió Isabel, la de Granada, reina llamada católica por antonomasia, a la que quizá pronto veneremos como Santa; a Javier, sitio de nacimiento de San Francisco "el divino impaciente", evangelizador de las Indias, y, por último, a Montserrat, la Virgen moreneta que guió a los paisanos catalanes que rechazaron a las tropas napoleónicas en el Bruch, a la que rezó Balmes, el gran filósofo catalán y, por ende, gran español. Será esta última reunión, juzgada poco tiempo ha como insólita locura, el punto final de una gama de actos en los que con paso rápido y firme las Juventudes de Acción Popular marcarán de un modo imborrable el camino que ha de conducir a la nueva y definitiva España.



¡El Escorial! ¡Covadonga! En estos lugares consagrados por la Historia patria como jalones de grandeza gloriosa, las Juventudes de Acción Popular adquieren el vigor y el impulso para la lucha por la España grande renovada.

UNA NUEVA POLITICA SE IMPONE EN ESPAÑA

... Los que pretendan convencerse de que «aquí no ha pasado nada»; los mezquinos que no son capaces de sentir la grandeza de nuestro futuro; los negociantes de la política, aquellos que por política entienden la colocación de amigos, el conseguir un puesto en un consejo, el defender un interés privado, **DEJEN PASO** a la nueva generación... Tenemos la gran ambición de hacer de España una gran nación, **NECESITAMOS EL PODER INTEGRO.**

... Quien se oponga a nuestra marcha será irremediablemente arrollado.

CONFITERIA - REPOSTERIA - FIAMBRES

Monte-Carlo

RIQUÍSIMOS DULCES • EXQUISITOS
PASTELES • BOMBONES SELECTOS

Especialidades para Té y Postres

Glorieta Bilbao, 7 - Sagasta, 2

Teléfonos 13275 y 13621 - MADRID

Acción Popular mantiene una sección de *Asistencia Social* para ayuda de los necesitados.

No se trata de querer sustituir mediante la caridad lo que constituye un imperativo de la Justicia Social, sólo de remediar dentro de sus medios, una realidad de la que no nos alcanza responsabilidad, pero ante la que no nos es posible permanecer indiferentes.

Ayudad todos a las obras de *Asistencia Social de Acción Popular* mediante la entrega de donativos, prendas, artículos alimenticios, etc.

GABAN POPULAR
50 PESETAS

Casa Celma

San Bernardo, 12 - Teléf. 16466

EL SALUDO DE LA J. A. P.



No por espíritu militarista, respondiendo a nobles anhelos juveniles, la J. A. P. tiene un saludo, como tiene una bandera; son signos exteriores que expresan el fuego interior de nuestro entusiasmo, la unidad de nuestro pensar, de nuestro sentir, de nuestra acción: la posición firme, la mirada, el brazo en alto, la mano en el pecho.

No es el saludo romano que se extiende desde la tierra de los Césares hasta los mares del Norte como expresión de la desesperación y la esperanza de ingentes muchedumbres que viven la angustia del tránsito entre dos civilizaciones. No es el saludo del odio: el gesto feroz, el puño encrespado en alto; muchedumbres que semejan esclavos en ansias de liberación, olvidando que ha sido el mismo Dios el que, viviendo como obrero, ha realizado ya el milagro; no con las armas del odio, sino con las del amor y la justicia.

Orgullosos de nuestra ascendencia latina, las águilas del imperio hispano han superado, sin embargo, la orgullosa paganía de las romanas.

No podemos admitir el gesto del odio; no tenemos por qué dejarnos llevar del espíritu de imitación, nosotros los españoles que tantas veces actuamos de modelos.

Nuestro pueblo que siente como ninguno el fuego del ideal y lo expresa con explosiones de entusiasmo que es inútil reglamentar; nuestro pueblo que está ansioso de disciplina, de encontrar directores que sean dignos del mando, no tiene por qué adoptar actitudes que no encajan en estos climas y en estos caracteres fuertes e irónicos.

Pensamiento español, saludo español. Jóvenes de la J. A. P., demostrad exteriormente vuestra disciplina con el noble y viejo saludo de España: la posición firme, la mirada, el brazo en alto, la mano en el pecho.

PORFIRIO VAZQUEZ

AGUAS MINERALES DE TODAS CLASES, NACIONALES Y EXTRANJERAS

ALZOLA,	BOTELLA s/c.	1,60	MONDARIZ,	BOTELLA s/c.	1,55
BORINES	—	1,70	SOBRÓN	—	1,65
CABREIROA	—	1,35	SOLARES	—	1,60
CASTROMONTE, DE 10 LITROS...	5,00		VICHI CATALAN	—	1,35
GESTONA,	BOTELLA s/c.	1,95	VILAJUIGA	—	1,70
CORCONTE	—	1,70	VITTEL	—	2,70
COFRENTES	—	1,95	VICHI HOPITAL	—	2,50
HOZNAYO, DE 5 LITROS...	3,40		VICHI CELESTINS	—	2,50
INSALUS,	BOTELLA s/c.	1,60	VICHI GRAN GRILLE	—	2,50
MARMOLEJO	—	1,60			

DEPÓSITO: SERRANO, 8 - TELEFONO 55645

«Mens sana in corpore sano»

La J. A. P. debe distinguirse por su sentido deportivo. El deporte es escuela de educación ciudadana y moral, educa la voluntad, enseña la disciplina, la confianza en sí mismo, la constancia y la caballerosidad.

Lejos del ambiente enrarecido del café, del juego, del cabaret, que conducen fatalmente al vicio, a la depauperación de la raza.

Lejos también del culto excesivo al cuerpo, al músculo, a la belleza de la forma, que se convierte con frecuencia en afeminamiento y depravación moral.

Casa CELMA SASTRERIA

GABANES -:- TRAJES

BUENOS PRECIOS Y CONFECCION

San Bernardo, núm. 12

Teléfono 16466

Las Juventudes de Acción Popular no tienen por qué opinar en las incidencias diarias de la política. Tenemos un jefe y confianza plena en sus decisiones. Conoce nuestro pensamiento, posee elementos de juicio como nadie, llegan a él todos los ambientes, tiene en su mano todos los hilos de la política. Sobre sus decisiones pesa la responsabilidad de los rumbos de la España del futuro. El sabrá hermanar el impulso juvenil con la prudencia precisa. En tres años de contradicción ha seguido un camino recto, sin vacilaciones. La providencia le ilumina. El final del recorrido será coronado por el éxito. Los jefes no se equivocan.

PENSION TORIO

Pensión de 7 a 9 pesetas

Cuarto de baño

Carmen, 39 y 31 mod., 1.º y 2.º
Teléf. 19088 (próximo Puerta del Sol) MADRID

Sastrería y Confecciones

ALBERTO AGUILERA, NÚM. 62 - MADRID

“NEW STYLE”

BIBLIOTECA-BIBLIOGRAFIA

La J. A. P., por el mero hecho de ser juventud, está en período de formación. De formación intelectual, especialmente selectiva, en el triple orden: filosófico-teológico, político y social.

Por eso, porque necesita formarse, es por lo que en esta Sección, que es norte y guía en el mundo de genesis intelectual escrita, se propendrán, en primer lugar, bajo el título de BIBLIOTECA, las obras que han de constituir la esencia, el *substratum*, lo estático e inmutable en la autoeducación intelectual del joven de A. P.; y, en segundo término, como reseña de BIBLIOGRAFIA, las producciones más notables, del triple orden señalado anteriormente, u obras afines, buenas o malas, para recogerlas o rechazarlas.

Frente al derecho al trabajo y al que quiere trabajar, tiene derecho a vivir vida decorosa; todos los sacrificios que el gobierno imponga a la sociedad, por duros, por dolorosos que sean, nos parecen ligeros.

BIBLIOTECA

I.—NUEVO TESTAMENTO.

Primer enunciado del lema de la J. A. P. es Religión. Acción Popular nació para defender principios amenazados, y el primero y principal la Religión. Esencia de la misma es el Nuevo Testamento, palabra de Dios, enseñanza de Cristo. Sobre todo comentario y

mucho menos panegírico; los jóvenes de Acción Popular han de ser hombres que acomoden sus acciones a las normas del Cristianismo, y para eso han de beber y saborear en la fuente misma de su esencia: los Evangelios. El Nuevo Testamento ha de ser el primer libro de la BIBLIOTECA DE LA J. A. P.

BIBLIOGRAFIA

RAMIRO DE MAEZTU.—“Defensa de la Hispanidad”.—Edic. Fax, 320 páginas, 6 pesetas, Madrid.

Maeztu, el fino intelectual por derecho propio, ha escrito un gran libro en defensa de la tradición española. La hispanidad por la cual rompe lanzas es la cultura hispánica: cultura con cuya savia se nutre una veintena de naciones; hispanidad que hay que defender porque “es combatida desde hace dos siglos por los mismos españoles”. El olvido de la tradición es la causa de que España y las naciones americanas vivan mal.

Con profundo sentido filosófico y como resultante de luengas meditaciones analiza Maeztu lo que fuimos y lo que somos. Concede gran importancia a la actuación de España en el Concilio de Trento, donde se sentó el principio de que los hombres son fundamentalmente iguales, en orden a su salvación. La misión histórica de los pueblos hispanos consiste en enseñar, no sólo a hombres, sino a pueblos. Las leyes de Indias entusiasman al autor, al contemplar la estrecha unión del Poder espiritual y temporal para una obra de salvación y cultura.

Todo el libro respira optimismo y acucia a la acción. No es una obra de pasatiempo; el señor Maeztu no es para leído de corrida, sino para meditado: obliga a pensar. Entre las producciones que tienden a revalorizar España, y, como defensa de la hispanidad, el libro puede considerarse casi como definitivo.

RAFAEL SALAZAR ALONSO.—“Tarea”. Cartas políticas.—Imp. Sáez Herm., 140 páginas, 5 pesetas, 1934, Madrid.

Un libro de Salazar Alonso. En lenguaje claro, en estilo liso y llano, en diez cartas a una amiga, vierte el ex ministro de la Gobernación, con nitidez y soltura, en formas más que de escritor, de periodista, experien-

cias de gobernante y anécdotas de político.

Todas las cartas respiran sinceridad e hispanidad. Sinceridad que a retazos salta a la vista en los juicios y opiniones del autor. “Eres muy católica y tienes el buen gusto de hacer que tus nenes recen. El rezo es una escala por donde ascendemos a las regiones de nuestra fe. ¿Por qué me harían olvidar aquellas oraciones de mi infancia y perder los hábitos de una buena madre? ¿No es esto sinceridad sana, puesta en los albores mismos del libro?”

SASTRERIA

Casa Celma

PAISANO-MILITAR

San Bernardo, 12. Teléf. 16466

“Te aconsejo que en esas oraciones intercales el nombre de España.” “España es genio de continuidad. Tenemos ese caudal relicto de nuestra Historia.” Marcado sabor de hispanidad, no en éste solo, sino en muchos juicios diseminados por las cartas.

“El eje del mundo no es el materialismo.” “Europa era el eje del mundo. Pero Europa se ha roto. La han roto quienes han querido borrar el pasado de sus naciones...” Nota de tradición, de continuidad, de hispanidad sincera.

En resumen: un libro oportuno, en el que se siente entrañablemente a España y presagio, como el mismo autor anuncia, de otros, en los que recogerá nuevos laureles:

TOMÁS DE LA CERDA Y DE LAS BÁRCENAS.—“La negación de España”. Publicaciones de la J. A. P.—Edic. Fax, 128 páginas, 2,50 pesetas, octubre de 1934, Madrid.

La J. A. P. puede estar orgullosa. Inicia sus “Publicaciones” con un libro que, aunque su autor llama “Esbozo de la crisis de nuestra nacionalidad”, es un verdadero recorrido de la historia patria a la luz de la razón y de la sana crítica para llegar a la conclusión del verdadero sentido de lo que significa para nosotros tradición, que “no es remontar los hechos y condiciones de la Historia, que, como las aguas de un río, no vuelven a sus fuentes. Es vivir su espí-

ritu, aspirar a una sociedad que lo conserve y perpetúa”.

Tomás de la Cerda, escritor de la J. A. P. de Madrid, saca a luz su segunda producción, y así como la primera obra tuvo un sentido altamente cristiano y social, “Trabajo y Capital” se titula, así el segundo brote de su ya fecunda pluma tiene un fondo sinceramente españolista. Ideales nobles que ha sabido La Cerda, con ricas frases, en un castellano nítido y puro, con palabras elegantes y oraciones nutridas, entretener y presentar.

De excepcional interés es el capítulo V, que lleva el mismo título de la obra “La negación de España”. Con mirada de historiador, con juicios de filósofo y con prudencia de ancianidad, aunque el escritor es muy joven, analiza el pasado siglo XIX. Señala lo bueno y lo malo de figuras, como Giner de los Ríos, Unamuno... Muestra en todo su esplendor la figura del maestro Menéndez y Pelayo. “En torno a Covadonga”, último capítulo de la obra, y después de haber hecho un verdadero examen de conciencia de nuestras culpas, después de entonar un “yo pequé” sincero, reproduce aquellas palabras del gran Balmes: “No es la política la que ha de salvar la re-

¡¡ANUNCIANTES!!
La formidable difusión de nuestro periódico garantiza el éxito de vuestra publicidad.

ligión, antes bien la religión ha de salvar a la política.”

Una obra, en fin, de sentido profundamente españolista y por lo mismo fundamentalmente cristiana, producción de un escritor joven de Acción Popular, del cual todos podemos estar orgullosos, por ser muy nuestro, muy español y muy cristiano. ¡Presente y adelante!

Garage Central

ESTANCIAS, COCHES DE PASO Y
AUTOBUSES. VENTA DE ACEITES,
GRASAS Y GASOLINA.

San Bernardo, número 124
Teléfono 30526

EMILIO LABARTA

JOYERIA
EXPOSICION DE
PLATERIA

PLAZA DE PONTEJOS, 2 - TEL. 13868

MADRID

CALLOS

JUANETES, OJOS DE GALLO, VERRUGAS Y TODA DUREZA

los extirpa en tres días el patentado

UNGÜENTO MÁGICO

En todas las farmacias, 1,60 pesetas; por correo, 2 pesetas. ♦ Farmacia PUERTO: Plaza de San Ildefonso, 4-MADRID

